

Editorial

De acuerdo a lo que les habíamos explicado en el Número 1 del Volumen 10 de la RUE de mayo 2015, estamos incorporando un nuevo formato de edición electrónica, el *Open Journal System (OJS)*, lo cual hace que aún existan algunas dificultades en la publicación. Sin embargo estamos trabajando en forma continua para solucionarlas. Agradecemos a todos aquellos que han colaborado con sus comentarios y señalamientos para que perfeccionemos el uso del sistema. Y agradecemos a todos por su tolerancia.

En este nuevo número hemos publicado tres trabajos que se relacionan con la violencia. Ello nos ha hecho reflexionar nuevamente sobre el tema ya que estamos viviendo momentos de gran violencia tanto en nuestro país como a nivel mundial. Uno de los sectores más violentados en la actualidad es justamente la Enseñanza, principalmente la Enseñanza pública: sus docentes, sus funcionarios y sus estudiantes. Nuestro propósito profesional central - el cuidado de las personas, de las poblaciones, del medio ambiente y de la vida en general – nos acerca de forma muy especial al tema. En nuestra práctica diaria atendemos personas y familias que viven situaciones de enorme violencia, lo cual nos violenta a nosotros mismos como trabajadores, muchas veces porque no podemos dar respuestas ajustadas a las reales necesidades de las personas. En muchos casos esas violencias ejercidas sobre el trabajador de la salud y de la educación, no concientizadas como tales, se traducen en enfermedades como es el caso del *Burn out*. Es sin duda un tema motivo de investigación para Enfermería, considerando que la violencia no sólo se ejerce físicamente sino que existe un uso extendidísimo en nuestra sociedad de la violencia simbólica. Este concepto, introducido por el sociólogo francés Pierre Bourdieu y muy relacionado con los trabajos sobre el poder de Michel Foucault, da cuenta de las formas de relacionamiento en la cuales una persona o grupo o institución del Estado desde un lugar de dominador, de poderoso, ejerce una forma de violencia indirecta, sin expresión física, contra personas o grupos dominados, los cuales sufren esta presión violenta sin ser conscientes de lo que ocurre. Es lo que Henry Giroux llama modo de dominación blanda. Poner de manifiesto estas formas vinculares, buscar sus causas, y explicarlas a las personas que sufren de los distintos tipos de violencia es parte de la labor de cuidado, propósito central de nuestra profesión. Esperamos que este pueda ser un tema que se investigue profundamente y brinde aportes sobre todo en momentos donde se está tratando de destruir la Enseñanza Pública de la cual formamos parte. Destruir no significa sólo eliminar, sino principalmente transformar con objetivos en donde predominan los intereses del mercado y no los puramente educativos.

Prof. Adj. Mg. Laura Fascioli